



Ordenación de Diáconos y Presbíteros

“... De ser para los gentiles ministro de Cristo Jesús, ejerciendo el sagrado oficio del Evangelio de Dios, para que la oblación de los gentiles sea agradable, santificada por el Espíritu Santo” (Rm 15, 16).

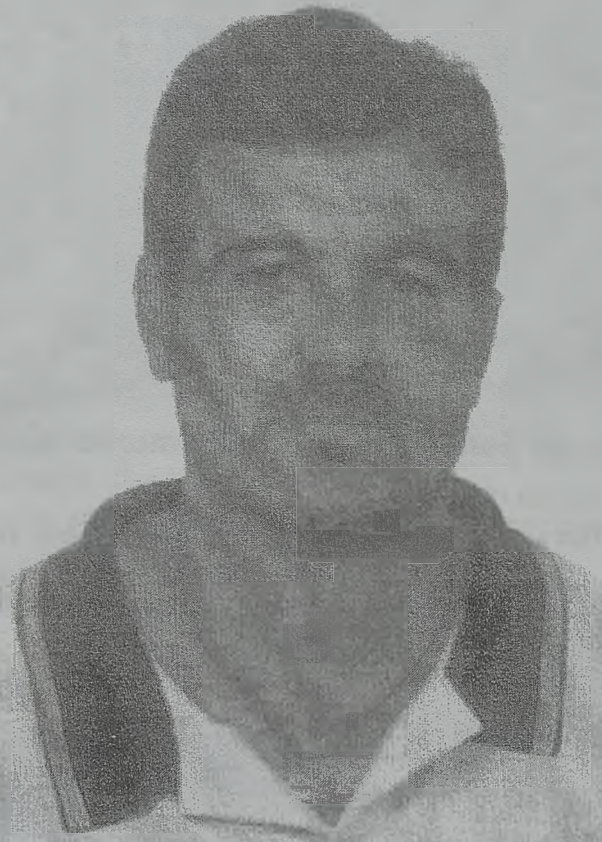
En una dinámica de un encuentro diocesano de jóvenes de hace unos años, que consistía en coger al azar un papel doblado de un montón de ellos que contenían frases del Evangelio, a mí me **tocó** un pape- lito en el que se leía esta frase de San Pablo. Bueno, me tocó., o no, ¡Dios se sirve de tantas cosas para hablarnos y conducirnos en la vida!

Desde entonces, he tenido este texto de Romanos muy cerca de mí, y le he dado algunas vuel- tas desde la reflexión y la oración.

¡Hay que ver, Dios, te sirves de miles de cir- cunstancias, de acontecimientos, de experiencias para ir guián- dome! ¡Te sirves de cualquier cosa para ir abriéndome los ojos e ir descubriéndome los misterios de la vida y de Ti! Por eso no me agobio ante mi fragilidad y mi ignorancia, porque, al igual que has estado revelándome poco a poco parte del misterio de las cosas, tengo la es-

peranza de que no lo dejarás de hacer ahora. ¡Y menos en este momento! ¡Ahora que te necesito más que nunca en el inicio del “Sagrado Oficio del Evangelio”!

Cuánto me enamora -os confieso ahora a vosotros que leéis esto- el saberme servidor de Cristo Jesús y de los hombres desde el sacerdocio: **posibilitar la entrega de los hombres a Dios.**



Santos, diácono de Daimiel, será ordenado el día de S. José. Actualmente desarrolla su actividad pastoral en nuestro arciprestazgo, especialmente con los jóvenes

Si nuestra felicidad y salvación radica en podernos entregar a Dios - y que sea Él quien nos salve, pues por nuestras propias fuerzas no podemos- qué suerte es que Dios me llame a unir la vida de los hom- bres a la de Jesús, nuestra entrega, a la de Cristo. ¿Cómo no alegrarnos si Dios es capaz de servirse de “personajes” como yo, como tú, como tu vecino, para que la vida de los hombres sea una agradable y eficaz ofrenda? Es el mejor ofrecimiento que podemos hacer en el Ofertorio de cada Eucaristía:

«Acepta nuestra vida, Padre, y que suba a ti como suave incienso en tu presencia».

Santos